

El Señor

vino a ella
para hacerse siervo.
El Verbo vino a ella
para callar en su seno.
El rayo vino a ella
para no hacer ruido.



**El pastor vino a ella,
y nació el Cordero, que llora dulcemente.
El seno de María ha trastocado los papeles:
El que creó todas las cosas
las posee, pero en la pobreza.
El Altísimo vino a ella (María), pero entró humildemente.
El esplendor vino a ella, pero con vestido de humildad.
El que lo da todo experimentó el hambre.
El que da de beber a todos sufrió la sed.
El que todo lo reviste (de belleza)
salió desnudo de ella.**

San Efrén el sirio, Himno De Nativitate 11, 6-8